

UDS
Universidad del Sureste CAMPUS TAPACHULA



Lic. en Medicina Veterinaria y Zootecnia
Segundo Cuatrimestre

BIOQUÍMICA II
M.V.Z. SERGIO CHONG VELÁZQUEZ

Alumno: Roberto Orozco Hernández

Fecha de entrega: 11/03/23

USO DE UREA EN RUMIANTES

Se sabe que en nuestro país México hay distintos climas, pero en la zona norte es cuando hay condiciones ambientales secas donde solo llueve de 4 a 5 meses al año.

Por tanto, los animales sufren por el largo período de sequía sin agua lo que ha llevado que el ganado haya dejado de dar leche a sus crías e incluso perder peso por la falta de alimentación.

Generalmente en estas zonas se pueden encontrar muchas cantidades de rastrojos agrícolas resultado de cosechas como maíz, sorgo, etc., los cuales con una combinación de melaza/urea pueden ayudar a la ganadería en estas épocas incluso mejorando su producción.

El abono que todos conocemos se llama urea y que se usa mucho en los cultivos agrícolas. Es fuente natural de nitrógeno no proteico y dada a los animales mezclada con la melaza, mejora enormemente la calidad del alimento proporcionada al ganado.

Si se aplica en grandes cantidades, estos productos por su composición pueden producir intoxicaciones por lo que solo se les puede proporcionar a los rumiantes (bovinos, ovinos, caprinos) en las dosis adecuadas.

El uso diario por animal de 2 kg de la mezcla es una cantidad adecuada. Si se les proporciona más melaza, el animal puede dejar de comer el pasto y se expone el ganado a posibles intoxicaciones (borracheo por melaza).

La melaza al ser una sustancia muy dulce es muy apetecida por el animal y al agregarse a forrajes toscos (pasto seco, rastrojos, pacas, etc.) estimula mejor su ingestión. La energía de la melaza y la proteína de la urea proporcionan un alimento con más valor nutritivo.

En las regiones secas generalmente en el período de sequía solo se dispone de rastrojos y zacates muy maduros. La melaza mezclada con agua y urea diariamente se debe agregar al forraje que se le va a dar al ganado, rociando bien el zacate seco, para que el animal lo coma mejor, sin dejar desperdicios.

Además, generalmente el ganado que va a ingerir melaza por primera vez, como no está acostumbrado no la ingiere bien. Se propone que durante la primera semana se les proporcione solo un kg por animal diariamente y a partir de la segunda semana ya se les podrá dar los dos kg.

La temporada adecuada para aplicar este método se recomienda sobre todo para el período seco, que normalmente abarca de noviembre hasta junio, con mayor intensidad de marzo a mayo. Donde aún se dispone de forraje verde y fresco, el impacto será menos importante.